

Nadie ha visto ni se sabe dónde están los primeros deportados de EEUU a Venezuela

El primer vuelo con 131 venezolanos deportados desde Estados Unidos aterrizó en Maiquetía el miércoles 18 de octubre pasadas las 4:00 pm. La aeronave salió de Harlingen, Texas (frontera con México), e hizo una escala en Miami para recargar combustible, según un comunicado previo del Servicio de Inmigración y Control de Aduanas de EEUU (ICE, por sus siglas en inglés). Solo autoridades venezolanas los recibieron, nadie más los ha visto ni se sabe dónde están.

Las imágenes de los venezolanos abordando el avión de Smartwings SWQ3960, de matrícula N277EA, los mostraban esposados de manos y pies y con tapabocas. La mayoría eran hombres, pero también se observaron algunas mujeres. Nadie informó sobre el número exacto de cada grupo. Al aterrizar en el país, todos bajaron del avión sin esposas.

En el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar varias decenas de funcionarios se desplegaron en toda la base aérea. En los pasillos, estacionamientos y en los alrededores circulaban efectivos del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (Sebin), Dirección de Contrainteligencia Militar (Dgcim), Cuerpo de Investigaciones Científicas, Penales y Criminalísticas (Cicpc), Policía Nacional Bolivariana (PNB), Migración, Medicina Forense, Policía de Vargas, la División de Investigación Penal de la PNB, Comando Antidrogas de la Guardia Nacional, Servicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (Saime) y la Dirección de Acciones Estratégicas y Tácticas (DAET).

«¿Quiénes llegaron en ese vuelo?», fue la gran pregunta que se generó tras la presencia de decenas de funcionarios en la base aérea, pero aún la interrogante sigue sin respuesta. VOA informó, desde Estados Unidos, que eran hombres y mujeres solteros y que no había grupos familiares.

Nadie vio salir ni a un solo deportado del Aeropuerto de Maiquetía. Cerca de las 8:00 de la noche un policía le aseguró a TalCual que todos seguían en migración. Funcionarios iban y venían con documentos en las manos, pero ninguno respondía ni una sola pregunta.

La ausencia de familiares de los deportados también llamó la atención.

Funcionarios de la Gobernación de La Guaira comentaron por los pasillos que entre los repatriados había personas solicitadas por la justicia venezolana, pero que eran todos; lo que daría respuesta al despliegue.

También se dijo que los solicitados serían apresados y los demás llevados a un hotel en Camuri Chico (La Guaira) por unos cuantos días para hacerles exámenes médicos como pruebas de covid-19.

Entre las autoridades que estaban en el aeropuerto destacaban el ministro de Interior, Justicia y Paz, Remigio Ceballos; el director general del Saime, Gustavo Vizcaíno; y el director del Cicpc, Douglas Rico; pero ninguno ofreció declaraciones a la prensa. Hasta el canal del Estado, Venezolana de Televisión (VTV), desmontó sus cámaras y abandonaron el lugar. Dijeron que entró una sola cámara con el ministro Ceballos.

«Le damos esa bienvenida calurosa para que rehagan su vida», dijo el ministro de Interior, Justicia y Paz. También indicó que activaron un «comando unificado integral» para recibir a «todos estos hermanos repatriados y dar estricto cumplimiento a los protocolos internacionales».

A diferencia de lo que dijo el ministro Ceballos, estas son deportaciones porque no fueron retornos voluntarios. Las autoridades venezolanas insisten en decir que estas devoluciones forman parte del programa «Vuelta a la Patria», pese a no ser así.

De acuerdo con Ceballos, la idea de recibir a estos connacionales es «avanzar en satisfacer todas las necesidades que tengan todos estos compañeros para que puedan reincorporarse a la vida nacional y ayudarnos a fortalecer nuestra patria».

El ministro insistió en decir que la movilidad ilegal hacia Estados Unidos está siendo promovida por representantes de la oposición venezolana «para obtener recursos financieros», lo que a su juicio los convierte en «delincuentes transnacionales».

No obstante, Remigio Ceballos no emitió ni un solo comentario sobre la situación de estos deportados con la justicia venezolana y si tienen o no antecedentes penales. ¿A qué hora salieron del aeropuerto?, ¿por qué puerta?, ¿dónde están?, siguen siendo interrogantes que carecen de respuestas oficiales.

El pasado 5 de octubre, EEUU informó que reanudarían los vuelos

de deportación de migrantes a Venezuela con el objetivo de disuadir la migración por su frontera sur.

Jason Owens, jefe de la Patrulla Fronteriza de Estados Unidos, aseguró que «estas son personas que vinieron de Venezuela, cruzaron a nuestro país de manera irregular y ahora están siendo regresados» y alertó: «Esto es lo que tenemos en mente para usted si cruza fuera de los puntos de entrada, está quebrantando nuestras leyes y haremos lo que podamos para repatriarlo a su país en estos vuelos».

Las autoridades estadounidenses dijeron que harán lo posible por aumentar el número de vuelos de repatriación y piden a los migrantes usar las vías legales de migración.

Este mismo 18 de octubre, Estados Unidos publicó una licencia para que la empresa estatal Conviasa pueda tener servicios y realizar transacciones en materia de repatriación de venezolanos desde cualquier parte de América.

Con información de TalCual